Escrito por UME / Redacción: Actualidad Evangélica
Viernes, 20 de Noviembre de 2020 17:47

La Unión Médica Evangélica sostiene que con los últimos conocimientos sobre la transmisión por aerosoles, no es suficiente el distanciamiento para evitar los contagios. La ventilación de los lugares de culto es otro elemento clave.



(Redacción, 20/11/2020) “Ha habido un cambio importante en el conocimiento sobre el contagio del coronavirus: **ahora se acepta mayoritariamente que existe contagio por aerosoles** -partículas muy pequeñas que quedan suspendidas en el aire y pueden viajar más de dos metros-. **Esto tiene importantes implicaciones para los colectivos que realizan actividades en espacios cerrados, como son las iglesias**
”.

Con estas palabras introduce la Unión Médica Evangélica (UME) un documento, publicado

esta semana, titulado "Recomendaciones para las iglesias acerca del contagio por aerosoles del coronavirus".

Entre otras cosas, la UME advierte de la importancia de "evitar las mascarillas mal ajustadas", ya que el aire que se fuga por los lados transporta aerosoles; y que "la ventilación de los locales es muy relevante" para disminuir la cantidad de aerosoles en el aire.

"**Estas recomendaciones no sustituyen a las anteriores** (orientadas al contagio por gotitas, como el lavado de manos, etc.), sino que se suman a ellas", aclaran.

DAR EJEMPLO DESDE EL PÚLPITO

En sus recomendaciones, la UME pide a los líderes eclesiales que den el ejemplo no quitándose la mascarilla al hablar, predicar o cantar.

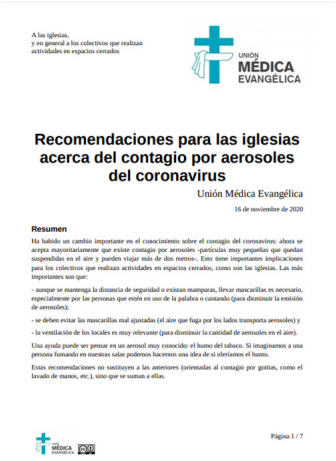
"**Es habitual que alguien se quite la mascarilla en el momento de empezar a hablar, precisamente el momento en que ésta es más necesaria** . Desconocemos la situación en todas las iglesias, pero no parece difícil que haya iglesias en que con la mejor intención se esté desinfectando el púlpito para después ser usado sin mascarilla, o que haya coros que canten sin mascarillas porque sus integrantes están lo bastante separados, o porque se hayan colocado mamparas transparentes", dicen.

"**Todas estas medidas son útiles para la transmisión tipo gotas, pero no para la transmisión por aerosoles** , y se ven fomentadas por ese imaginario desarrollado (las desinfecciones, los actos públicos, etc.). Además, puede ser útil saber que se emiten más aerosoles al hablar que en silencio, más al cantar que al hablar, y más a mayor volumen", recuerdan.

"**Rogamos a las iglesias y especialmente a sus líderes a ser conscientes de su papel ejemplarizante** , y a utilizar las mascarillas en las participaciones de quien dirige el culto, la alabanza, el sermón, la oración, etc. Especialmente en nuestro contexto en que el ejemplo de nuestros líderes sociales está siendo pobre", insisten.

La UME se pone a disposición de las iglesias para satisfacer cualquier consulta sobre el particular:

"Conscientes de la complejidad añadida a la ya de por sí compleja situación que vivimos, nos ponemos a disposición de las iglesias para en lo posible aclarar las dudas que surjan, escribiendo a miguel.menendez@ichamartin.org ."



A las iglesias,
y en general a los colectivos que realizan actividades en espacios cerrados

UNIÓN MÉDICA EVANGÉLICA

Recomendaciones para las iglesias acerca del contagio por aerosoles del coronavirus

Unión Médica Evangélica

16 de noviembre de 2020

Resumen

Ha habido un cambio importante en el conocimiento sobre el contagio del coronavirus: ahora se acepta mayoritariamente que existe contagio por aerosoles -partículas muy pequeñas que quedan suspendidas en el aire y pueden viajar más de dos metros-. Esto tiene importantes implicaciones para los colectivos que realizan actividades en espacios cerrados, como son las iglesias. Las más importantes son que:

- aunque se mantenga la distancia de seguridad o existan mamparas, llevar mascarillas es necesario, especialmente por las personas que estén en uso de la palabra o cantando (para disminuir la emisión de aerosoles);

- se deben evitar las mascarillas mal ajustadas (el aire que fuga por los lados transporta aerosoles) y

- la ventilación de los locales es muy relevante (para disminuir la cantidad de aerosoles en el aire).

Una ayuda puede ser pensar en un aerosol muy conocido: el humo del tabaco. Si imaginamos a una persona fumando en nuestras salas podemos hacernos una idea de si olleríamos el humo.

Estas recomendaciones no sustituyen a las anteriores (orientadas al contagio por gotitas, como el lavado de manos, etc.), sino que se suman a ellas.

Página 1 / 7

Pinche en la imagen para descargar el documento completo en formato pdf

Fuente: UME / Redacción: Actualidad Evangélica